

Colección de estudios laborales núm. 17

Observatori del Treball de les Illes Balears

Análisis de la evolución de la población activa en las Islas Baleares a partir del cambio de ciclo económico

Monográfico incluido en el informe sobre el mercado de trabajo en las Islas Baleares.
Año 2011



**Govern
de les Illes Balears**

MONOGRÁFICO

**Análisis de la evolución de la población
activa en las Islas Baleares a partir del
cambio de ciclo económico**

Índice

1. INTRODUCCIÓN	5
2. EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN ACTIVA EN LAS ISLAS BALEARES	6
2.1 El perfil de la nueva población activa	7
2.2 La población inactiva	8
2.3 La tasa de actividad	9
2.4 La población ocupada	10
2.5 La población desocupada	11
3. LOS FLUJOS DE ENTRADAS Y SALIDAS DEL PARO	17
3.1 Evolución de las entradas y salidas del paro	17
3.2 Características socio-demográficas de los individuos que pasan de la inactividad al paro	19
3.3 Características socio-demográficas de los individuos que pasan del paro al empleo.	20
3.4 Determinantes de la transición desde el paro hacia el empleo	22
3.5 Movilidad intersectorial en los flujos de salida del paro	24
4. CONCLUSIONES	26

6. 1 Introducción

El cambio de ciclo económico vivido desde finales de verano del 2008 ha supuesto un aumento sin precedentes en las cifras del paro registrado. El mayor aumento de las cifras de paro en comparación con la destrucción de empleo durante estos últimos años se explica por el mantenimiento de elevadas tasas de crecimiento de la población activa. En este contexto, el objetivo de este monográfico es llevar a cabo un análisis de la evolución de la población activa de las Islas Baleares en los últimos años y, más concretamente, mostrar el comportamiento de esta variable a partir del cambio de ciclo económico.

Así, en el siguiente punto de este monográfico se analiza la incorporación de nueva población activa al mercado laboral de las Islas Baleares, se incide en las diferencias existentes en esta población según las características de su perfil (sexo, edad, nacionalidad, etc.) y se comparan los resultados con los datos del conjunto nacional. Asimismo, se analiza la evolución de la población ocupada y desocupada, subgrupos dentro del conjunto de la población activa, para comprobar el efecto del cambio de ciclo económico sobre su dinámica. Para realizar este análisis se han utilizado la Encuesta de Población Activa publicada por el Insti-

tuto Nacional de Estadística y los datos de población de alta en la Seguridad Social de la Tesorería General de la Seguridad Social.

De este modo, el fuerte crecimiento de las cifras del paro desde el 2008 puede ser la consecuencia directa de la destrucción de empleo, pero también puede ser el resultado del acceso de personas previamente inactivas a un mercado saturado o ser el saldo negativo neto de la creación y destrucción de empleo. De hecho, la dinámica del mercado de trabajo se caracteriza por la existencia de transiciones en la situación laboral de los individuos. Por ello, en el tercer punto del monográfico se analizan los flujos de entrada y de salida del paro, a partir de los ficheros de demandantes y contratos del Sistema de Información del Servicio Público de Empleo (SISPE) correspondientes a las Islas Baleares. En concreto se pretende estudiar cinco aspectos: (1) la evolución de las entradas y salidas de los registros de paro de las oficinas del SOIB; (2) el perfil socio-demográfico de las personas que entran en el paro en contraposición al conjunto de población inactiva; (3) el perfil de las personas que salen del paro en contraposición al resto de parados; (4) cómo afectan las diferentes características socio-demográficas y laborales de los trabajadores parados para salir del desempleo, y (5) los sectores en los que los individuos se colocan en relación con los sectores en los que trabajaban antes de estar en paro para estudiar el grado de movilidad intersectorial que pueda existir.

6.2 La evolución de la población activa en las Islas Baleares

La evolución del conjunto de la población activa en las Islas Baleares se caracteriza por un gran crecimiento durante toda la serie histórica, superando los resultados de la media nacional. Además, el análisis de las variaciones interanuales de esta variable muestra que ha crecido, año tras año, a partir del 1992, única caída de la serie, hasta llegar al 2011. Ahora bien, la caída del número de activos del 1992 (-4%) superó con creces el resultado de este último año (-0,2%). Incluso, en la serie hay tres años que presentan un incremento de las personas activas superior al 7%.

A partir del año 2008, ya dentro del periodo recesivo, se mantiene la tendencia al alza de este grupo poblacional (ver el gráfico 1), con incrementos importantes durante el 2008 y el 2009, e inferiores durante los dos últimos años. Al mismo tiempo, hay que tener en cuenta que el crecimiento relativo de Baleares se sitúa tradicionalmente muy por encima del conjunto nacional. Incluso en los años 2009 y 2010, mientras que la media nacional crece por debajo del 0,8%, en las Islas la población activa sube el 9% y el 1,1%, respectivamente. En cambio, en el 2011 mientras que la media nacional se mantiene (0,1%), en Baleares, después de 18 años de subidas, disminuye el -0,2%. Si se observa el conjunto de la serie, los resultados de este indicador para el conjunto del Estado presentan un

comportamiento con menos fluctuaciones que en nuestra comunidad.

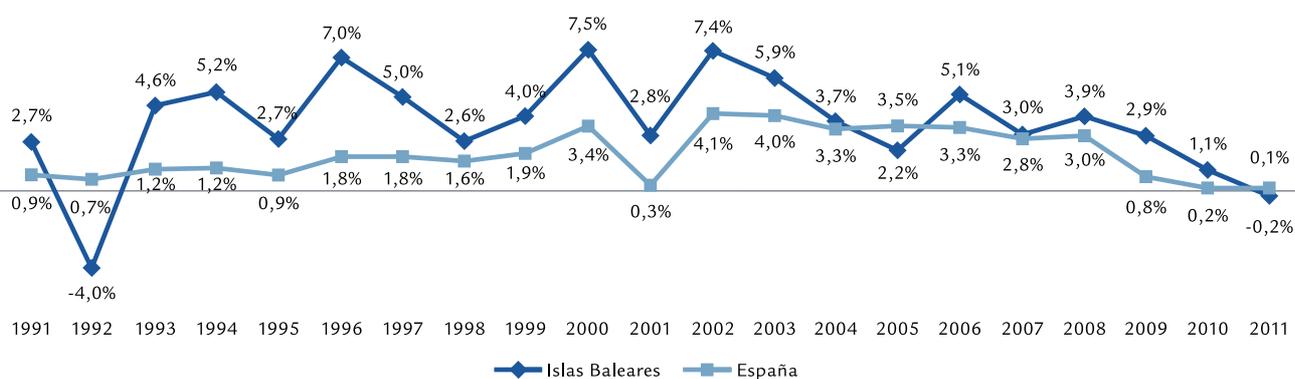
Por lo tanto, **todos estos años y, especialmente en Baleares, se han caracterizado por un elevado incremento de la población activa**. Así, el número de personas activas ha llegado a ser de 589.550 en el año 2011, una cifra que supone un incremento del 102,4% respecto de los datos de 1991.

6.2.1 El perfil de la nueva población activa

La incorporación de nueva población activa al mercado de trabajo ha ido configurando un perfil socio-demográfico que ha ido variando con el paso del tiempo. Así, el peso de las mujeres respecto del total de la población activa es del 45,5% en el 2011, lo que supone un aumento de 4,3 puntos porcentuales respecto del año 1996. Durante estos años, y de manera más intensa a partir del 2007, las mujeres activas han vivido un progresivo incremento de su peso a costa de la disminución del peso masculino. En el 2011 hay por término medio en Baleares 267.950 mujeres activas, casi el doble que en el año 1996 (139.325 mujeres). En cambio, si bien es cierto que la población activa se ha incrementado notablemente desde 1996, lo ha hecho a un ritmo menor que en el caso de las mujeres.

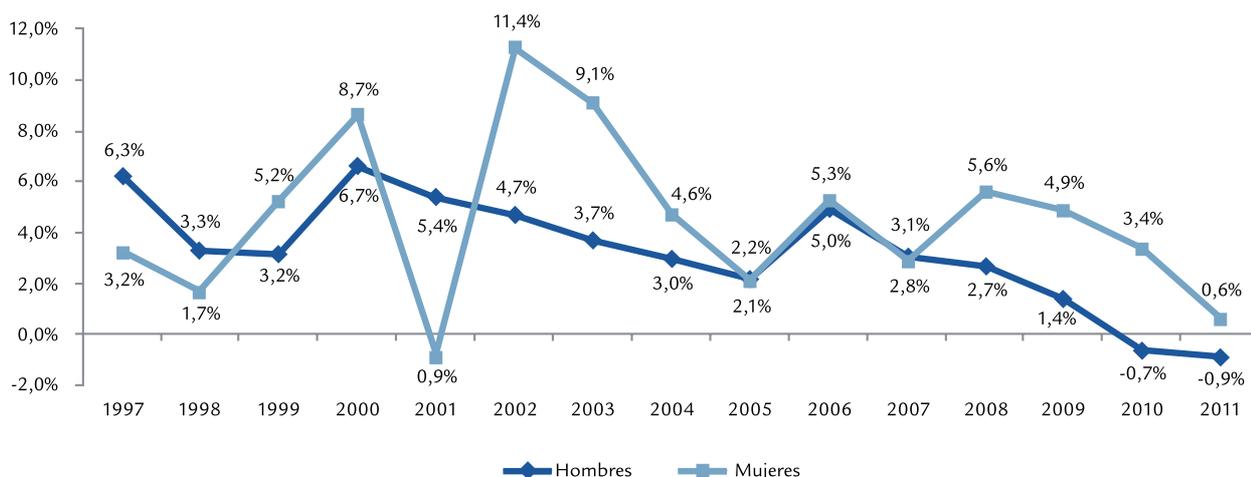
Como se puede observar en el gráfico 2, a partir del año 1999, y solo con la excepción del año 2001, el crecimiento interanual femenino es similar o, en la mayoría de años, superior al masculino. Ello se manifiesta especialmente desde el 2008, año en el que se inicia la crisis económica y las variaciones

Gráfico 1. Crecimiento relativo de la población activa en Baleares y en España (1991-2011)



Fuente: OTIB a partir de los datos de la EPA (INE).

Gráfico 2. Crecimiento relativo de la población activa en Baleares por sexo (1997-2011)



Fuente: OTIB a partir de los datos de la EPA (INE).

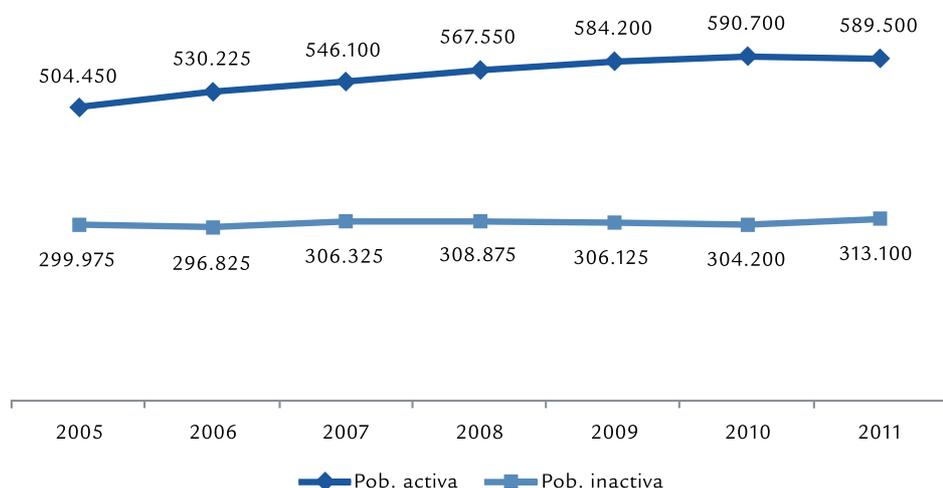
de la población activa femenina son superiores a las de la masculina. Además, **en los dos últimos años los hombres pierden activos, mientras que la incorporación de las mujeres al mercado laboral se mantiene.** Este aumento de las mujeres activas se puede explicar por la necesidad de obtener ingresos para mantener a la familia ante las elevadas cifras de paro masculino, que en un primer momento de la crisis afectó especialmente a este colectivo, por la destrucción de puestos de trabajo en el sector de la construcción.

Por edades, el grupo de mediana edad es el que incluye a más activos, concretamente el 78,2% del total. Es seguido por el grupo de mayores de 55 años, que representan el 12,7%, y por el de los menores de 24 años, con el 9,1%. Respecto de los datos del 2008, **el colectivo de mediana edad se man-**

tiene, mientras que los mayores aumentan (+1,7 p. p.) a costa de la bajada de los más jóvenes, que parece que vuelven a estudiar, como demuestra el aumento de los inactivos por este motivo, lo que se explica más adelante.

Con respecto a la nacionalidad, hay que recordar que las Islas Baleares se han caracterizado por la entrada de un fuerte flujo migratorio durante la última década, atraído por las oportunidades de trabajo que se daban en España en general, y en Baleares en particular. De esta modo, **las Islas continúan siendo la comunidad autónoma con el porcentaje de extranjeros más elevado sobre el total de población activa** (el 24,9% en el 2011) del Estado. El fuerte incremento de población activa en las Islas Baleares se explica sobre todo por la importancia de las llegadas de población extranjera.

Gráfico 3. Evolución de la población activa e inactiva en las Islas Baleares (2005-2011)



Fuente: OTIB a partir de los datos de la EPA (INE).

Ahora bien, **la crisis económica ha hecho que se produzca un descenso de residentes extranjeros**, y especialmente entre el colectivo de extracomunitarios, que se concentra en sectores más afectados por la crisis, como la construcción, y sufre de manera más importante sus efectos. Con respecto al 2010, se produce un descenso del 6,1% en la población activa extranjera, mientras que la nacional se incrementa un 1,9%.

6. 2. 2 La población inactiva

La población activa, como ya se ha comentado anteriormente, mantiene claramente una tendencia al alza desde el año 2005. En el caso de la población inactiva, presenta un comportamiento más divergente, con pequeñas subidas y bajadas, durante este mismo periodo. En el año 2011 hay 313.100 personas inactivas. Si las comparamos con las cifras del año 2005, hay un incremento de 13.125 inactivos más (el 4,3% más). Este porcentaje baja al 1,4% si se compara con el año 2008. Mientras que en el 2009 y en el 2010 disminuyen ligeramente los inactivos, probablemente porque una parte de población se ha visto obligada a incorporarse al mercado de trabajo para obtener ingresos, en el 2011 se produce un incremento más intenso en el número de inactivos.

Si se analiza el crecimiento interanual de los inactivos por sexo y por clase principal de inactividad, se comprueba que hombres y mujeres presentan resultados diferentes. En el caso de los hombres, hay un incremento continuado de la población inactiva, sobre todo en el grupo de personas que estudian, y no tanto entre los jubilados. En el caso de las mujeres, se produce una disminución de la población inactiva del 2008 al 2010, y repunta ligeramente durante el 2011. En detalle, el colectivo que experimenta el descenso más importante es el de mujeres que se dedican a las tareas del hogar, y se produce un descenso incluso en el 2011. Esta reducción de las mujeres inactivas supone su incorporación al mercado laboral y se corresponde con los incrementos de la población activa femenina en el mismo periodo.

En definitiva, **por una parte hay un grupo de mujeres que abandonan las tareas domésticas para incorporarse al mercado de trabajo y, por otra, se produce un traslado de hombres hacia la inactividad con el objetivo de continuar su formación para tener más opciones a la hora de encontrar un trabajo.**

Cuadro 1. Variación interanual de la población inactiva por sexo y por clase principal de inactividad en las Islas Baleares (2006-2011)

	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Hombres						
Estudiantes	-8,7%	12,6%	-1,6%	5,4%	17,4%	16,2%
Jubilados	- 2,1%	3,5%	5,2%	2,8%	0,2%	6,2%
Tareas del Hogar	15,4%	-4,8%	23,0%	8,1%	-9,0%	-8,3%
Otros	- 4,8%	-0,5%	-5,6%	-4,9%	4,7%	-4,0%
Total	-2,4%	3,3%	3,7%	2,3%	2,9%	4,9%
Mujeres						
Estudiantes	-0,8%	-3,4%	3,5%	0,0%	9,7%	-3,4%
Jubilados	5,3%	2,5%	5,9%	2,4%	9,2%	6,1%
Tareas del hogar	0,7%	8,0%	-0,7%	-6,7%	-12,1%	-0,5%
Otros	-4,1%	2,8%	-9,6%	-1,3%	-3,9%	3,5%
Total	-0,3%	3,1%	-0,8%	-2,8%	-2,8%	1,6%

Fuente: OTIB a partir de los datos de la EPA (INE).

6. 2. 3 La tasa de actividad

La tasa de actividad de Baleares se ha situado durante el 2011 en el 65,3%, y representa una caída del 0,7% respecto del año anterior. Con todo, se sitúa 5,1 p. p. por encima de la tasa del conjunto nacional y **es la más elevada de todas las comunidades autónomas**.

En el gráfico 4 se hace patente el importante crecimiento experimentado por la tasa de actividad femenina desde el año 2000. Concretamente, la diferencia de la tasa del 2011 respecto de la del año 2000 supera los +11 p. p., tanto para las Baleares como para España. En cambio, la tasa masculina se mantiene en valores similares durante el mismo periodo, con incrementos acumulados desde el 2000 de 0,8 p. p. en las Islas y de 1 p. p. en el conjunto nacional, aunque desde el 2007 registra ligeros descensos y en el 2011 se sitúa 2 p. p. por debajo de la tasa del 2008.

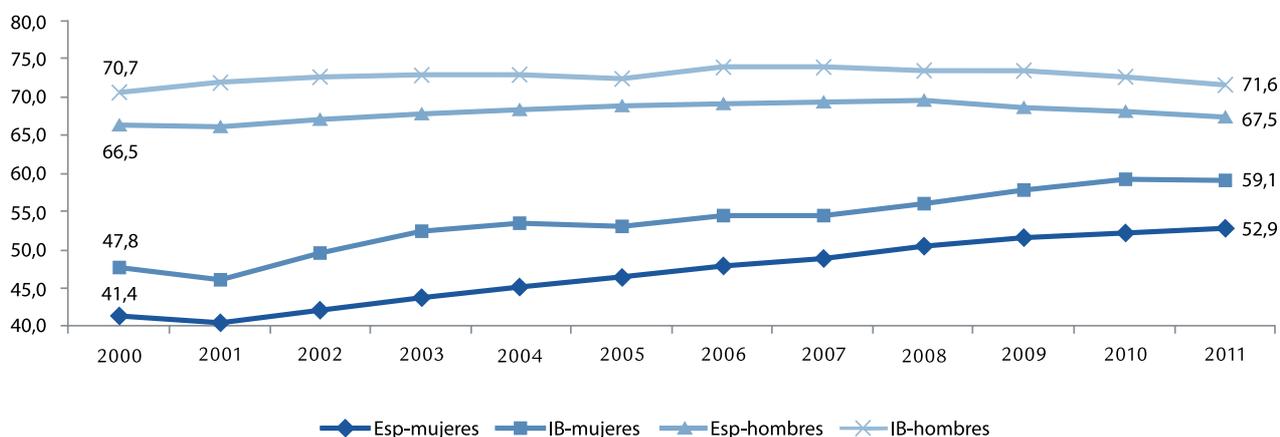
Este comportamiento diferente entre sexos se hace todavía más evidente en los últimos años. La tasa de actividad femenina desde el año 2008 presenta una tendencia al alza en contraposición a la masculina, que se mantiene a la baja. Así, en el año 2011 la tasa de las mujeres es del 59,1% (3,1 p. p. por encima de la del 2008), mientras que para los hombres es del 67,5% (2 p. p. por debajo de la del 2008). Aunque la tasa del colectivo masculino se sitúa por encima de la de las mujeres, la diferencia entre sexos en estos años ha ido disminuyendo, y ha pasado de 19,3 p. p. en el año 2007 a 12,5 p. p. en el 2011.

Por grupos de edad, se observa que en estos últimos años se ha incrementado la tasa de las personas de entre 25 y 54 años (87,2%) y también la de los mayores de 55 años (28,0%); en cambio, baja entre los jóvenes menores de 25 años (50,3%). Por nacionalidades, la tasa más elevada corresponde a los extranjeros extracomunitarios (79,4%), seguidos de los de la UE-27 (69,5%) y, finalmente, de los españoles (57,8%).

Las tasas por sexo y edad del cuadro 2 presentan la evolución desde el inicio de la recesión. Aquí se observa el fuerte incremento que han experimentado las mujeres de más de 55 años, de +6,7 p. p. respecto de los datos del año 2007. También aumenta, pero de manera menos significativa, la tasa de las que tienen entre 25 y 54 años (+5,3 p. p.). Entre el colectivo masculino, destaca la importante reducción entre los menores de 25 años, que cae 11,4 p. p. en el mismo periodo. También baja la tasa de los hombres de mediana edad (-1,2% p. p.), mientras que aumenta la de los mayores de 55 años (+1,1 p. p.).

Tomando como referencia el cuadro 1, los datos permiten intuir las transiciones laborales en los últimos años. Así, **la reducción de las personas dedicadas al hogar parece que va acompañada de un incremento de las mujeres que quieren trabajar**, que, como ya se ha visto, es más acentuado entre las mujeres de más de 55 años. Además, **las reducciones de las tasas de actividad de los menores de 25 años, especialmente entre los hombres, se pueden relacionar con el aumento de los inactivos que aducen los estudios como motivo para no trabajar**. En el primer caso, la explicación se puede encontrar en la incorporación femenina al mercado

Gráfico 4. Evolución de la tasa de actividad, por sexo, en las Islas Baleares y en España (2000-2011)



Fuente: OTIB a partir de los datos de la EPA (INE).

Cuadro 2. Evolución de la tasa de actividad, por sexo y edad en las Islas Baleares (2007-2011)

	Mujeres					Hombres				
	2007	2008	2009	2010	2011	2007	2008	2009	2010	2011
Menores de 25 años	49,0	48,0	50,3	50,7	48,5	63,5	62,7	61,9	57,6	52,1
De 25 a 54 años	76,6	78,3	80,3	83,4	81,9	93,5	93,3	93,1	92,9	92,3
Más de 55 años	15,5	17,7	19,3	18,8	22,2	33,7	33,6	34,0	34,5	34,8

Fuente: OTIB a partir de los datos de la EPA (INE).

de trabajo con el objetivo de obtener ingresos para mantener a la familia, ante el elevado número de hombres en paro. Y en el segundo, los jóvenes, debido a las dificultades para encontrar un trabajo, optan por alargar los estudios o bien reinician los estudios que habían abandonado para incorporarse al mercado laboral.

6. 2. 4 La población ocupada

En este apartado se analiza la población activa desde la perspectiva de la población ocupada. Por ello, se comentan tanto las cifras de la Encuesta trimestral de Población Activa (EPA) como los registros de la Tesorería General de la Seguridad Social (TGSS)¹. En el primer caso, la EPA estima que son 460.575 las personas ocupadas en las Islas Baleares, mientras que los registros contabilizan a 405.113 personas en el año 2011.

En cuanto al perfil de la población afiliada en los registros de la TGSS de nuestra comunidad, el 46,2% son mujeres. A pesar de que el peso femenino del 2011 está por debajo del masculino (53,8%), **la afiliación entre las mujeres ha aumentado en los últimos años, a la vez que se ha reducido entre los hombres**. Este comportamiento ha provocado un incremento progresivo del peso de las mujeres en el total, que ha crecido 3,1 p. p. desde el 2007. Sin embargo, cabe señalar que esta mejora desde el

punto de vista de la equiparación entre sexos es consecuencia principalmente de la importante disminución de la afiliación masculina, y no tanto del aumento de la femenina. De hecho, desde el año 2007 se han perdido 41.311 hombres y 9.267 mujeres, lo que representa que el 81,7% de los afiliados que se han dado de baja de los registros durante este periodo han sido hombres.

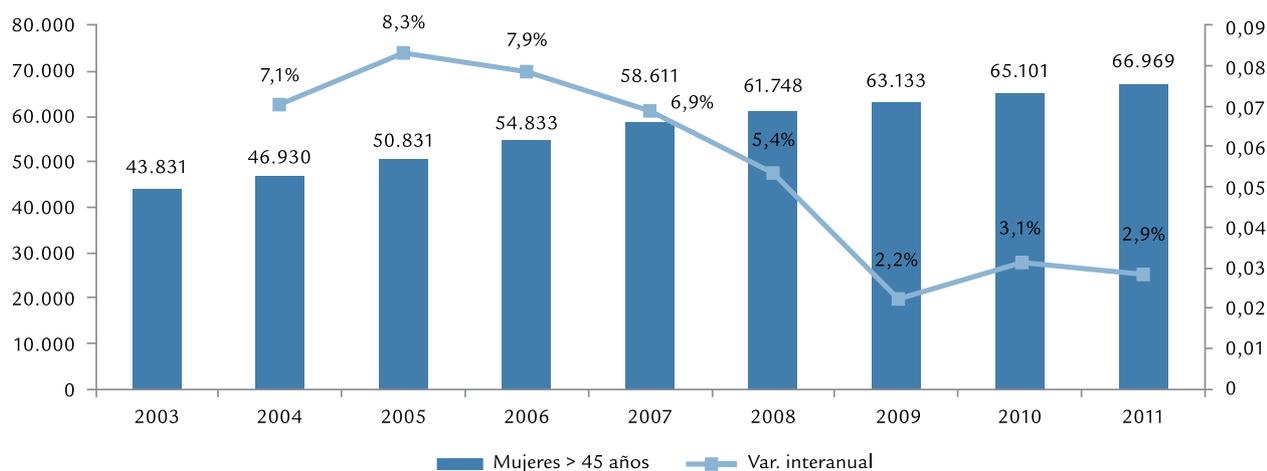
Por su parte, la distribución por edades es la siguiente: el 6,7% de los afiliados son menores de 25 años, los de mediana edad son el 79,5% y, finalmente, los de mayores de 55 años representan el 13,8% del total. **Los datos muestran que los jóvenes son el grupo más castigado por la crisis**, dado que desde el 2007 han perdido al 44,0% de los afiliados. Seguidamente se encuentran los ocupados de 25 a 54 años, con una pérdida del 9,1%, mientras que el grupo de más de 55 años ha aumentado la afiliación el 5,2%.

En cuanto a la nacionalidad, **entre los extranjeros de fuera de la UE-27 ha bajado más la afiliación desde el año 2007**, concretamente un -18,8%, seguidos de los españoles (-10,9%) y, finalmente, los comunitarios (-3,2%). De hecho, los extracomunitarios han pasado de ser el grupo con más crecimiento entre los años 2005 y 2007, a ser, a partir de este momento, el que pierde a más afiliados por su vinculación a sectores que se han visto más afectados por la recesión económica.

Uno de los efectos visibles de la situación actual en el mercado de trabajo viene dado por el aumento de afiliación entre las mujeres de Baleares, especialmente entre las de más de 45 años (ver el gráfico 5). Si se amplía el horizonte temporal hasta el 2003, se observa que durante todos estos años se ha producido un incremento continuado del número de mujeres de más de 45 años registradas, siendo en el 2011 de 66.969 afiliadas. Si se compara este dato con el del año 2003, se comprueba que se han ocupado 23.139 mujeres más, hecho que representa un **incremento del 52,8% en solo ocho años**. Destaca también el crecimiento en términos interanuales, que como se puede observar

1. Como es sabido, ambas fuentes presentan diferencias de metodología y resultados. La EPA del INE entiende como población ocupada a todas las personas de 16 o más años que durante la semana de referencia han trabajado por cuenta ajena o propia, independientemente de la formalización de la relación laboral. Por otra parte, la afiliación es un acto administrativo de la Tesorería General de la Seguridad Social, que se refiere más a relaciones con la Seguridad Social (altas) que a personas trabajadoras, de manera que los pluriempleados aparecen contados diversas veces. En todo caso, la cifra publicada por la EPA es generalmente superior a los datos de afiliación.

Gráfico 5. Evolución de la afiliación de las mujeres mayores de 45 años (2003-2011)



Fuente: OTIB a partir de los datos de la TGSS

se mantiene en valores positivos, incluso en los últimos años, una vez inmersos ya en la recesión económica, aunque de manera más suave.

Para completar el estudio, se comentan las principales actividades económicas a las que estas mujeres están afiliadas. Así, **las actividades con una afiliación media más elevada entre las mayores de 45 años corresponden principalmente al sector servicios**. Por ejemplo, las cinco actividades que en el 2011 suman más afiliadas son: comercio al por menor (9.942), servicios de alojamiento (7.796), actividades sanitarias (6.914), servicios de comidas y bebidas (5.810) y administraciones públicas (4.584). La suma de estas cinco representa el 54% del total de actividades de estas afiliadas.

Respecto de los resultados del 2009, las actividades con incrementos más elevados corresponden también a los servicios, como por ejemplo las actividades sanitarias (686 afiliadas más, el 11% en estos dos años), servicios de alojamiento (636 altas), Administración pública (+431, el 10,4%) o comercio al por menor (422 altas). En cambio, las actividades que pierden afiliadas están más diversificadas y corresponden, además de los servicios, a la agricultura y la industria.

En definitiva, durante la última década se ha producido un gran crecimiento de la población femenina ocupada, que se ha mantenido incluso en el actual contexto de recesión. Es especialmente destacable entre las mujeres de más de 45 años, muchas de las cuales abandonan las tareas del hogar, como ya se ha visto anteriormente, para incorporarse al mercado de trabajo. También, parte de este colectivo de mujeres pasa a engrosar las listas de desocupadas, como se explica a continuación.

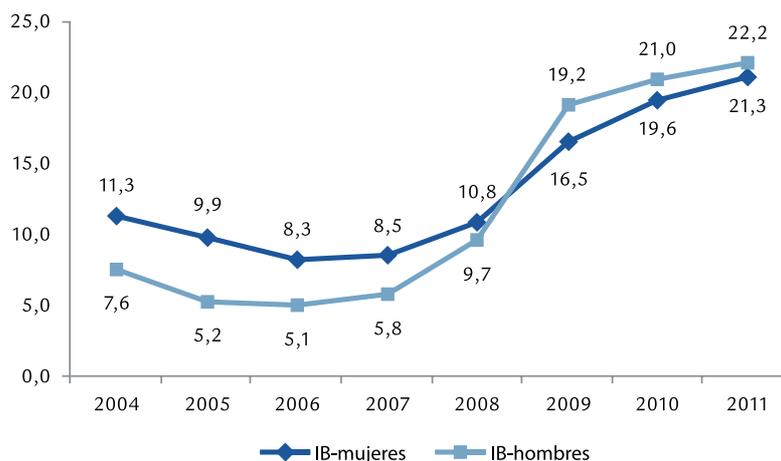
En este sentido, en marzo del 2012 las mujeres mayores de 45 años que provienen del grupo SEA (sin empleo anterior) han aumentado un 18,1% respecto del mismo mes del año anterior.

6. 2. 5 La población desocupada

Además de la población ocupada, el otro subgrupo que forma parte de la población activa es la población desocupada, la cual ha experimentado un importante crecimiento en los últimos años, sin precedentes en la serie temporal. Sin embargo, el ritmo de crecimiento del paro se ha suavizado en el 2011, y ha alcanzado el 7,2% en Baleares, por debajo de la media nacional (7,9%). De hecho, si se analizan los resultados interanuales por meses, en el 2011 ya encontramos siete meses de disminuciones del paro en términos interanuales.

Uno de los efectos que hay que destacar de la actual situación económica es el cambio en el comportamiento de la tasa de paro según el sexo. Tradicionalmente, la tasa de paro femenina se situaba por encima de la masculina, situación que cambia a partir del año 2009. Desde ese año, los valores de las tasas de las mujeres son inferiores a los de los hombres, aunque las diferencias se han ido acortando hasta alcanzar resultados similares (ver el gráfico 6). Así, en el año 2011 la tasa de paro de las mujeres se ha situado en el 21,3% y la de los hombres ha alcanzado el 22,2%. Este cambio viene dado por el **gran incremento del paro masculino, ya que los hombres sufrieron más intensamente**

Gráfico 6. Evolución de la tasa de paro por sexo en las Islas Baleares (2004-2011)



Fuente: OTIB a partir de los datos de la TGSS

los efectos del inicio de la crisis por el hecho de concentrarse más en la construcción y en la industria, sectores muy castigados en estos años.

En cuanto a la distribución de la tasa de paro por edad, se hace patente que **el paro del colectivo joven es una de las disfunciones más importantes del mercado laboral**, con consecuencias tanto directas en su situación económica actual y futura, como indirectas sobre el conjunto de la economía. Los menores de 19 años son los que presentan unas tasas de paro más altas (el 61,8% de las mujeres y el 76,9% de los hombres), si bien las tasas se van reduciendo a medida que se incrementa la edad analizada. Concretamente, la tasa de paro para las mujeres de 20 a 24 años es del 30,8%, para las de 25 a 54 años es del 20,4% y, por último, para las mayores de 55 años es del 19,9%. El comportamiento de la tasa entre los hombres es similar, pero con valores más altos.

Con respecto a la nacionalidad, continúa la pérdida de puestos de trabajo tanto entre los extranjeros como entre los españoles. A pesar de ello, **son los extranjeros los que alcanzan las tasas de paro más altas, especialmente los no comunitarios, independientemente del sexo**. Mientras que en el 2011 la tasa de paro de las españolas es del 18,5%, la de las mujeres de la UE-27 es del 26,3% y la de las extracomunitarias es del 30,4%. Los hombres españoles y los extracomunitarios presentan tasas más altas que las mujeres, excepto en el caso de los hombres de la UE-27, caso en que la tasa se sitúa por debajo de la tasa femenina (19,4%).

Al objeto de intentar explicar las causas del aumento del número de parados, superior al de los países de nuestro entorno, en este punto se analizan los datos de la EPA en Baleares. Así, en primer

lugar, **uno de los motivos que subyace a los incrementos de paro descritos es el aumento de la población activa en los últimos años**, especialmente entre los inmigrantes, a raíz de una mayor actividad. En segundo lugar, está la **destrucción directa de empleo** a raíz de la contracción de la economía, y, por último, en tercer lugar, la existencia de un **paro estructural**, característico del mercado laboral español, que hace que, incluso en periodos de expansión, mantenga cifras más elevadas que en otros países europeos.

En los cuadros siguientes se muestran los datos de población, así como estimaciones de las diferentes tipologías de paro antes explicadas y de su influencia en la tasa de paro. Por ello, se toma como referencia el año 2007, porque es uno de los más bajos antes de la crisis económica.

De este modo, el primer motivo que hay que considerar es el aumento de la población activa, como se ha comentado anteriormente. **Durante la última década la población de Baleares se ha incrementado considerablemente, y ha aumentado especialmente la población extranjera, que llega a las islas con la finalidad de incorporarse al mercado laboral**. Así pues, pasan a formar parte de la población activa, que ha mantenido su crecimiento hasta el 2011, tal y como se observa en el cuadro 3.

En el segundo caso, **Baleares vive un momento de destrucción de empleo con 47.400 ocupados menos en el 2011 con respecto al 2007**, y 90.825 parados más si se comparan las cifras de paro. Las pérdidas de empleo más elevadas desde el comienzo de la crisis se han concentrado en la **construcción y en la industria**, pero también en los servicios, uno de los motores económicos de la comunidad autónoma.

Cuadro 3. Población de las Islas Baleares (2008-2011 respecto del 2007)

Población Islas Baleares	2008	2009	2010	2011	2007
Total	876,4	890,3	894,8	902,7	852,4
Activa	567,6	584,2	590,7	589,6	546,1
Ocupada	509,8	478,9	470,4	460,6	508,0
Desocupada	57,8	105,3	120,3	128,9	38,1
Inactiva	308,9	306,1	304,2	313,1	306,3

* En miles

Fuente: OTIB a partir de los datos de la EPA (INE).

Finalmente, **respecto del paro estructural (el paro que se mantiene con independencia del ciclo económico), es consecuencia de las rigideces del mercado de trabajo que provocan el desajuste entre la oferta y la demanda de trabajadores.** Este nivel de paro es bastante elevado respecto del de otros países de nuestro entorno, y sitúa la tasa de paro, históricamente, entre el 6% y el 10% en Baleares.

En términos relativos, ello supone que el paro estructural ha pasado de representar el 65,9% del total del paro en el 2008 a representar el 29,6% en el 2011. Al mismo tiempo, **el paro por destrucción de empleo se ha incrementado hasta alcanzar el 36,8% en el 2012, y el que es consecuencia de la subida de la población activa ha pasado del 37,1% en el año 2008 al 33,7% del 2012** (ver el cuadro 5).

Cuadro 4. Variación del paro en las Islas Baleares por motivos (2008-2011 respecto del 2007)

	2008	2009	2010	2011	2007
Paro estructural (1)	38,1	38,1	38,1	38,1	38,1
Paro por destrucción de empleo (2)	-1,8	29,1	37,6	47,4	-
Paro por incremento de la población activa (3)	21,4	38,1	44,6	43,4	-
Total	57,8	105,3	120,3	128,9	38,1

* En miles

(1) Paro estructural: estimación a partir del número de parados del 2007 porque es el dato con menos número de parados, justo antes de la crisis económica.

(2) Paro por destrucción de empleo: diferencia entre el número de ocupados del 2007 y los ocupados de cada año.

(3) Paro por incremento de la población activa: diferencia entre la población activa de cada año y la del 2007. Este incremento de población no ha sido absorbido por el mercado laboral.

Fuente: OTIB a partir de los datos de la EPA (INE).

Vistos los diversos motivos, y teniendo en cuenta el paro estructural (38.100 parados), en Baleares se ha incrementado el número de parados entre 2007 y 2011 en 90.800 personas, tal y como se observa en el cuadro 4, de los cuales 47.400 corresponden a procesos de destrucción de empleo, mientras que los restantes 43.400 responden a aumentos de la población activa. Es decir, **del total de parados del 2011, una gran parte lo son debido a la destrucción de puestos de trabajo, seguidos por los que provienen del aumento de los activos,** siempre teniendo en cuenta que el paro estructural se mantiene invariable.

En comparación, en el conjunto de España el paro estructural tiene más peso que en el caso de Baleares, aunque pasa del 70,8% en el 2008 al 36,7% en el año 2011 (ver el cuadro 6). Ahora bien, **a diferencia de Baleares, la contribución de la población activa al paro en España es muy menor, y el fuerte incremento del paro se explica sobre todo por la destrucción de empleo** (el 45% en el 2011).

Cuadro 5. Distribución de la variación del paro en las Islas Baleares (2008-2011 respecto del 2007)

	2008	2009	2010	2011	2007
Paro estructural	65,9%	36,2%	31,7%	29,6%	100%
Paro por destrucción de empleo	-3,1%	27,6%	31,2%	36,8%	-
Paro por incremento de la población activa	37,1%	36,2%	37,1%	33,7%	-

Fuente: OTIB a partir de los datos de la EPA (INE).

Cuadro 6. Distribución de la variación del paro en España (2008-2011 respecto del 2007)

	2008	2009	2010	2011	2007
Paro estructural	70,8%	44,2%	39,6%	36,7%	100%
Paro por destrucción de empleo	3,8%	35,4%	41,0%	45,0%	-
Paro por incremento de la población activa	25,4%	20,4%	19,4%	18,3%	-

Fuente: OTIB a partir de los datos de la EPA (INE).

En definitiva, en el conjunto de España, y también en Baleares en épocas de bonanza, el paro estructural agrupa a la mayoría de los desocupados y no hay paro por destrucción de ocupación, ya que se crean puestos de trabajo. Con respecto a la otra causa —el incremento de población activa—, el ajuste entre la oferta y la demanda no siempre es inmediato; por lo tanto, hay una parte de población que permanece en el paro hasta que encuentra un trabajo. Este comportamiento es muy claro en el 2008, y a partir de ese año puede comprobarse como los efectos de la recesión modifican la distribución del paro, dado que se reduce el peso del estructural y aumenta considerablemente el motivado por la destrucción de puestos de trabajo. El paro por incremento de la población activa durante el año 2011, al igual que la población activa, experimenta, en cambio, una reducción de su peso.

Por sexos, la distribución de la variación del paro por los diversos motivos analizados presenta resultados diferentes (ver el cuadro 7). **En el caso de las mujeres, el peso del paro estructural (34,8%) supera al masculino (25,4%), lo que supone que ellas sufren más paro, incluso en épocas de bonanza.** Por contra, el aumento del paro por destrucción de empleo no se produce hasta el año 2011 (3,5%). Por lo tanto, en el caso de las mujeres se puede decir que el aumento del paro por destrucción de puestos de trabajo es prácticamente residual. Finalmente, **se observa que el paro femenino es, sobre todo, consecuencia del aumento de la población activa femenina,** como se ha visto en apartados anteriores.

En el caso de los hombres, la distribución del paro da un resultado diferente a la femenina. **La mayor parte del paro de los hombres se debe a la destruc-**

Cuadro 7. Distribución de la variación del paro por sexo (2008-2011 respecto del 2007)

Mujeres	2008	2009	2010	2011	2007
Paro estructural	- 74,8%	46,6%	38,0%	34,8%	100%
Paro por destrucción de empleo	-23,5%	-5,3%	-2,3%	3,5%	-
Paro por incremento de la población activa	49,0%	58,8%	64,5%	61,8%	-
Hombres	2008	2009	2010	2011	2007
Paro estructural	58,5%	29,2%	26,8%	25,4%	100%
Paro por destrucción de empleo	14,5%	50,1%	57,1%	63,3%	-
Paro por incremento de la población activa	27,0%	20,8%	16,0%	11,3%	-

Fuente: OTIB a partir de los datos de la EPA (INE).

ción de empleo (el 63,3% en el 2011), **mientras que el aumento de los activos es el motivo con menos peso** (el 11,3%). Se observa también la evolución de estos resultados a medida que pasan los años y se consolida el contexto desfavorable, con un importante aumento del peso de la destrucción de empleo, que es paralelo a la bajada del incremento de los activos.

Si se analizan los datos con respecto al sexo y la edad (ver el cuadro 8), se advierte que el paro estructural va perdiendo peso con el paso de los años en los dos sexos. Ahora bien, como ya se ha comentado, las mujeres presentan valores superiores a los hombres en todas las franjas de edad,

excepto en el caso de los mayores de 55 años en el año 2011, cuando presentan unos valores prácticamente idénticos (el 18,8% las mujeres y el 18,9% los hombres).

Con respecto a la destrucción de empleo, es un motivo importante del aumento del paro en el caso de las mujeres de 16 a 24, que año tras año pierden empleo e incrementan este peso (el 55,5% en el 2011), mientras que para las de 25 a 54 no es significativo (10%) e, incluso, en el caso de las mayores de 55 años los resultados son de signo negativo; es decir, se estaría creando empleo. Al mismo tiempo, en los hombres de 16 a 54 años esta causa del aumento del paro es la que tiene mayor

Cuadro 8. Distribución de la variación del paro en las Islas Baleares por sexo y edad (2008-2011 respecto del 2007)

MUJERES	2008	2009	2010	2011	2007
De 16 a 24 años					
Paro estructural	82,7%	78,3%	50,1%	52,2%	100%
Paro por destrucción de empleo	19,9%	5,3%	41,2%	55,5%	-
Paro por incremento de la población activa	-2,6%	16,0%	7,6%	-8,5%	-
De 25 a 54 años					
Paro estructural	73,1%	41,4%	36,3%	32,9%	100%
Paro por destrucción de empleo	-23,3%	6,2%	-5,3%	10,0%	-
Paro por incremento de la población activa	50,3%	52,5%	69,1%	57,1%	-
Más de 55 años					
Paro estructural	65,5%	39,2%	24,8%	18,8%	100%
Paro por destrucción de empleo	-203,4%	-195,9%	-84,3%	-147,5%	-
Paro por incremento de la población activa	239,7%	258,8%	160,8%	229,2%	-
HOMBRES	2008	2009	2010	2011	2007
De 16 a 24 años					
Paro estructural	49,0%	33,2%	28,5%	32,2%	100%
Paro por destrucción de empleo	50,7%	70,7%	94,3%	119,6%	-
Paro por incremento de la población activa	0,5%	-3,7%	-23,0%	-51,4%	-
De 25 a 54 años					
Paro estructural	60,6%	27,8%	26,8%	24,3%	100%
Paro por destrucción de empleo	3,9%	48,0%	50,7%	56,4%	-
Paro por incremento de la población activa	35,6%	24,2%	22,5%	19,4%	-
Más de 55 años					
Paro estructural	86,8%	29,9%	21,0%	18,9%	100%
Paro por destrucción de empleo	-69,8%	1,3%	5,0%	-6,2%	-
Paro por incremento de la población activa	81,1%	68,2%	73,5%	87,7%	-

Fuente: OTIB a partir de los datos de la EPA (INE).

peso. En cambio, para los mayores de 55 años este motivo es muy residual, lo que da indicios, incluso, de creación de empleo.

En cuanto al incremento de la población activa, es significativo en el caso de las mujeres de 25 a 54 años y, especialmente, en el grupo de más de 55 años, con pesos elevados que se corresponden con los incrementos de población activa femenina de más de 45 años comentados en apartados anteriores. También en el caso de los hombres de más de 55 años este motivo tiene un peso importante.

En definitiva, **estos datos dan a entender que las elevadas cifras de paro, en el caso de las mujeres de mediana edad y mayores, son el resultado de una incorporación masiva al mercado de trabajo.** Este mercado, en parte a consecuencia de la crisis, está saturado y no puede hacer frente a todas las demandas de manera inmediata, lo que hace incrementar los niveles de paro.

Para finalizar este apartado sobre la población desocupada **se hace una mención del colectivo sin empleo anterior (SEA)**, personas que están en las listas de paro registrado en las oficinas del

SOIB y que no han trabajado anteriormente. **Este colectivo que se incorpora al mercado de trabajo mediante la inscripción en el paro en busca de un trabajo (nueva población activa) se ha incrementado notablemente desde el inicio de la crisis.** Así, mientras que el mes de marzo del 2008 eran 936 personas, el mismo mes del 2012 la cifra alcanza 4.270 personas. Como se puede ver en el cuadro 9 —en el que se comparan los datos de marzo del 2012 con los de marzo del 2011—, **las mujeres son mayoría en este colectivo** (representan el 61,5%) **y son las que más han aumentado, en términos interanuales** (el 24,5%), ante los hombres, que lo han hecho el 10,3%.

Con respecto a la edad, el grupo de jóvenes menores de 25 años es el más significativo —representan el 43,5% del total—, porque son los que mayoritariamente no han trabajado antes y quieren incorporarse al mercado de trabajo. También es el grupo que más crece en términos interanuales, tanto entre los hombres (+39,9%), como entre las mujeres (+55,5%). Atendiendo a la formación, han aumentado más, en términos relativos, las mujeres con la primera etapa de educación secundaria

Cuadro 9. Análisis colectivo sin empleo anterior por sexo, edad y nivel de estudios (marzo 2012-2011)

	Marzo 2011	Marzo 2012	Var. Abs	Var (%)
Hombres Total	1.490	1.644	154	10,3%
H <25 años	697	975	278	39,9%
H 25-45 años	331	348	17	5,1%
H >45 años	462	321	-141	-30,5%
Analfabetos	27	44	17	63,0%
Hasta educación primaria	621	624	3	0,5%
Hasta educación secundaria (1º etapa)	623	709	86	13,8%
Hasta educación secundaria (2º etapa)	176	219	43	24,4%
Educación Superior y Doctorado	43	48	5	11,6%
Mujeres Total	2.109	2.626	517	24,5%
D <25 años	568	883	315	55,5%
D 25-45 años	844	920	76	9,0%
D >45 años	697	823	126	18,1%
Analfabetos	59	78	19	32,2%
Hasta educación primaria	1.161	1.366	205	17,7%
Hasta educación secundaria (1º etapa)	591	826	235	39,8%
Hasta educación secundaria (2º etapa)	231	272	41	17,7%
Educación Superior y Doctorado	67	84	17	25,4%

Fuente: OTIB a partir de los datos del SOIB

(39,8%) y los hombres que tienen estudios de segunda etapa de secundaria (24,4%).

Respecto de las mujeres, y como ya se ha explicado anteriormente, en los últimos años han incrementado su participación en el mercado laboral. Ello se ha traducido en un incremento de la actividad de las mujeres y especialmente del grupo de más de 45 años. Por una parte, ha aumentado su afiliación y, por lo tanto, hay más mujeres mayores ocupadas y, por otra, también ha crecido el número de desocupadas. De éstas, las registradas como SEA en este último año han crecido el 18,1%, mientras que entre los hombres de la misma edad se observa un descenso del 30,5%.

En definitiva, los datos presentados permiten intuir un cambio en la distribución del mercado laboral de las Islas Baleares. Destaca especialmente lo que se ha producido en el comportamiento de las mujeres mayores 45 años. En efecto, parece que **una parte de las mujeres dedicadas a los trabajos del hogar se han incorporado al mercado laboral en busca de un empleo remunerado, para contrarrestar la reducción de los ingresos familiares, ya que según los datos de la EPA el 13,21% de los hogares de Baleares tienen todos sus miembros en paro en el cuarto trimestre del 2011. Ello ha incrementado considerablemente el número de activas, hecho que se ha traducido en un aumento de las**

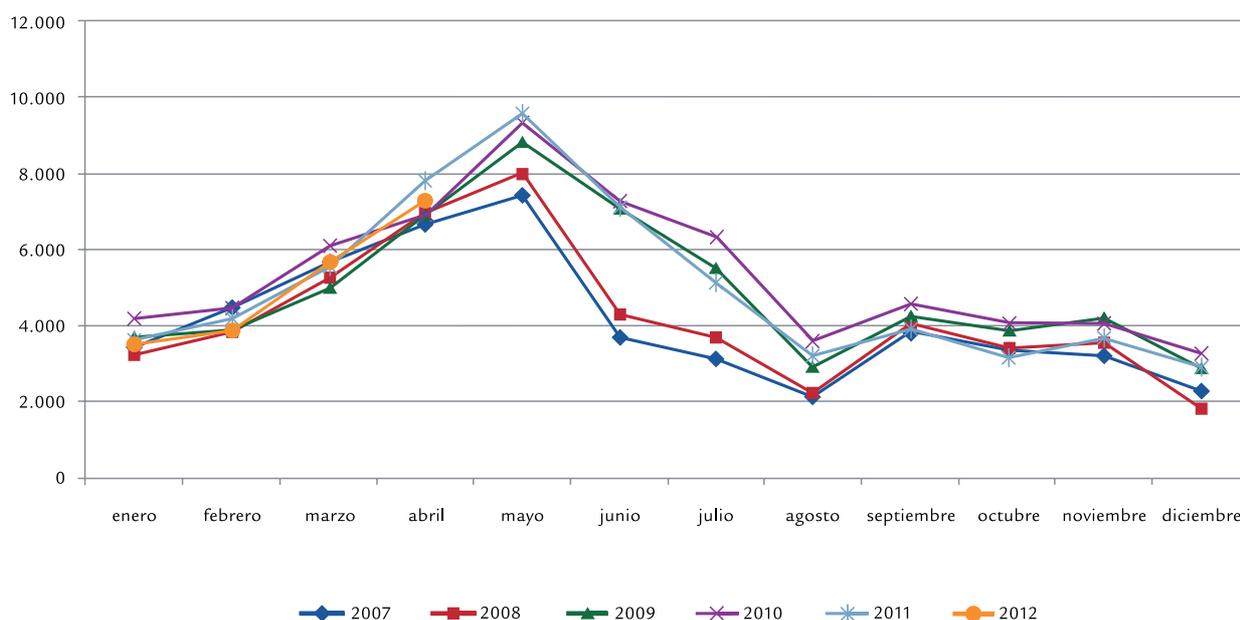
ocupadas y, al mismo tiempo, de las desocupadas, ya que el mercado no ha podido absorber a todas estas mujeres. Ahora bien, si se mantiene esta tendencia, una vez que haya remontado la economía, ayudaría a equiparar las tasas de actividad entre sexos.

6.3 Los flujos de entradas y salidas del paro

6.3.1 Evolución de las entradas y salidas del paro

La cifra de paro registrado es el resultado de la confrontación de dos flujos. Por una parte, existe un flujo de entrada al paro, formado por las personas que entran como desocupadas, tanto por haber perdido el trabajo como por aquellas que deciden incorporarse al mercado laboral, dejando de ser inactivas, para buscar un puesto de trabajo y se inscriben como demandantes de empleo. Por otra parte, existe un flujo de salida del paro, formado las personas que se encuentran en situación inicial desocupada y consiguen un empleo, o bien por personas que deciden no renovar la inscripción de demanda y que, por lo tanto, salen del paro. Si el flujo de salidas es superior al de entradas, entonces

Gráfico 7. Flujos de salida del paro hacia la empleo (enero de 2007-abril de 2012)



Fuente: OTIB a partir de datos del SISPE

el número total de personas desocupadas se reduce, y, contrariamente, si el flujo de entradas es superior al de las salidas el número de personas paradas aumenta.

Los microdatos del Sistema de Información del Servicio Público de Ocupación (SISPE) muestran que la crisis económica no ha implicado una reducción de la cifra de personas que transitan desde el paro al empleo y viceversa; por lo tanto, el efecto del cambio de ciclo económico no ha afectado al dinamismo que caracteriza el mercado de trabajo balear. De este modo, el gráfico 7 muestra el número de personas registradas en el paro que consiguen un contrato y que, por lo tanto, abandonan la situación de desempleo. Por término medio, supone que casi 5.000 personas desocupadas consiguen un contrato cada mes y, consiguientemente, abandonan la situación de paro. A las personas que salen de las listas del paro con un nuevo contrato mencionadas, pueden añadirse las que salen por otros motivos, alcanzando, de este modo, una media mensual de más de 10.000.

En el gráfico 7 se observa también que los **flujos de salida siguen un importante patrón estacional**, de modo que durante los meses de marzo a junio, coincidiendo con el inicio de la temporada turística, es cuando se registran los valores más altos, mientras que los meses de agosto a diciembre son

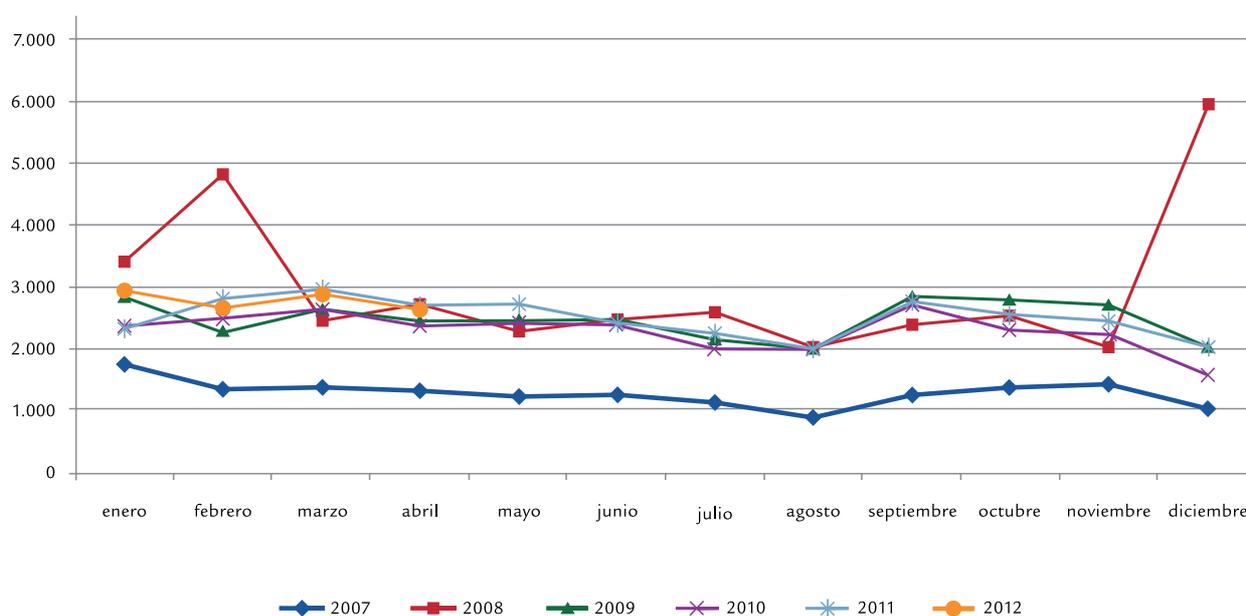
los de más baja intensidad de transiciones hacia el empleo. Sin embargo, incluso en los meses de menos actividad económica, como noviembre, el número de salidas del paro es bastante considerable, con una cifra de cerca de 3.700 personas.

Por otra parte, como se ha dicho, el otro flujo que alimenta las cifras del paro registrado es el de entradas, ya sea procedente de la inactividad o por la pérdida de un empleo (como se ha comentado en el apartado de 2.2 de población desocupada, a partir de los datos de la EPA). En este sentido, el conjunto de personas que se incorporan a las listas del SOIB durante el 2011 oscila entre 9.132 personas en el mes de septiembre (el valor más bajo) y 19.793 personas en el mes de noviembre (valor máximo).

De este modo, el mercado de trabajo de las Islas Baleares se caracteriza por un gran dinamismo de entrada y salida, influido por un alto nivel de estacionalidad, siendo frecuente que los trabajadores fijos discontinuos y otros relacionados con la actividad turística entren en las listas de demandantes de empleo una vez acabada la temporada turística.

Con todo, este informe se centra en la nueva población activa, por lo que interesa conocer el flujo de personas que se inscriben en las listas del SOIB, bien porque no han trabajado antes y quieren incorporarse al mercado de trabajo o porque, a pesar

Gráfico 8. Entradas en el paro desde la inactividad (enero de 2007-abril de 2012)



Fuente: OTIB a partir de datos del SISPE

de haber trabajado en el pasado, deciden inscribirse como parte de una estrategia para buscar un nuevo puesto de trabajo. Por ello, en el fichero de demandantes se han filtrado las personas que no estaban inscritas en el mes anterior, que no tienen derecho a cobrar ningún tipo de prestación por desempleo, y que no han registrado ningún contrato en los últimos 24 meses.

En el gráfico 8 se presenta la evolución de las personas que transitan desde la inactividad hacia el paro desde el mes de enero del 2007 en abril del 2012. Se puede observar que desde **el inicio de la crisis se ha incrementado notablemente el número de personas que han entrado en el mercado de trabajo**. Así, mientras que durante el 2007 el número de entradas no supera las 1.500 personas ninguno de los doce meses, excepto en el mes de enero, a partir del 2008 durante gran parte del año la cifra de personas que se inscriben como nuevos demandantes de empleo se aproxima a las 3.000. En este caso, la estacionalidad no es tan marcada, a pesar del descenso que se observa en el mes de agosto, y **el flujo de entradas es bastante estable durante los doce meses del año**.

6.3.2 Características socio-demográficas de los individuos que pasan de la inactividad al paro

Para poder hacer una aproximación del perfil de las personas que pasan de la inactividad al paro, se ha hecho una **comparación entre el conjunto de personas inactivas** del primer trimestre del 2012, según los datos de la EPA, de entre 16 y 64 años que no están jubiladas, y **el grupo de personas en paro durante el mes de abril del 2012, que no lo estaban en el mes de marzo, no cobran prestación y no han registrado ningún contrato en los últimos 24 meses**. Este último grupo está formado por 2.606 personas.

Como rasgo distintivo, las personas que entran en las listas de las oficinas del SOIB son, en términos generales, más jóvenes (el 76,2% son menores de 45 años, cuando en el caso del conjunto de parados este porcentaje se reduce al 62,8%). Ello se explica sobre todo por el hecho de que muchos jóvenes se incorporan por primera vez al mercado laboral en busca de una oferta de trabajo. Sin embargo, el grupo de 16 a 29 años tiene más peso entre

Cuadro 10. Perfil socio-demográfico del conjunto de personas inactivas (1T2012) que entran en el paro en las Islas Baleares (abril 2012)

	Población inactiva 1T 2012 %	Personas que entran en el paro durante el mes de abril %
Por sexo		
Hombre	69,9	51,8
Mujer	30,4	48,2
Mujeres por grupo de edad		
16 a 29 años	32,5	40,5
30 a 44 años	23,0	33,8
45 a 59 años	29,5	22,7
60 o más años	15,1	3,0
Hombres por grupo de edad		
16 a 29 años	62,0	42,8
30 a 44 años	13,4	35,6
45 a 59 años	17,8	18,8
60 o más años	6,7	2,8
Total por grupo de edad		
16 a 29 años	43,3	41,6
30 a 44 años	19,5	34,7
45 a 59 años	25,2	20,8
60 o más años	12,0	2,9

Fuente: OTIB a partir de datos del SISPE y del INE-EPA

el conjunto de población inactiva que en el grupo de personas que se incorporan a la actividad, si bien hay que recordar que uno de los motivos de la inactividad es el hecho de estar estudiando. Ahora bien, también cabe mencionar que el 23,7% de las nuevas incorporaciones son personas de 45 y más años, y, aunque su peso se sitúa por debajo del conjunto de población inactiva, debe tenerse en cuenta que estas personas no tienen derecho a prestación y tampoco han registrado ningún contrato en los últimos dos años, lo que afecta a personas que no han trabajado con anterioridad, o cuando menos en los últimos dos años.

Por sexo, se observa que las mujeres presentan una incidencia más elevada entre el conjunto de personas inactivas (representan el 69,6%), si bien es cierto que son mayoría entre las que se apuntan a las listas del SOIB durante el mes de abril del 2012 (el 51,8%).

Finalmente, si se analiza por sexo y edad, se observa que el perfil de la población inactiva varía considerablemente según si se trata de un hombre o de una mujer. Así, una vez se han descartado los jubilados del total, **los hombres presentan un perfil mucho más joven que las mujeres: el 62% es menor de 30 años y de éstos el 79% está inactivo porque estudia**. En cambio, **en el caso de las mujeres, después del grupo de menores de 30 años (32,5%), el segundo por orden de importancia son las que tienen entre 45 y 59 años (29,5%), y entre éstas la mayor parte (el 92,1%) se dedican a tareas del hogar**.

En este sentido, resulta significativo que **una de cada cuatro mujeres que se inscriben en el paro durante el mes de de abril del 2012 tiene más de 45 años**. Teniendo en cuenta que solo se trata de los datos observados durante un mes, con las características mencionadas anteriormente, el número de mujeres que se han incorporado al mercado de trabajo es bastante considerable. Cabe recordar, además, que las mujeres ocupadas mayores de 45 años no han dejado de incrementarse, a pesar de la crisis económica.

6. 3. 3 Características socio-demográficas de los individuos que pasan del desempleo a la ocupación

En el cuadro 11 se presentan las principales características socio-demográficas y laborales de las personas en paro que consiguen reincorporarse al mercado de trabajo mediante un nuevo contrato. Con este objetivo, se analiza la muestra de individuos que, en situación inicial de desempleo, consiguen un trabajo en algún momento del mes de abril del 2012. Esta muestra, formada por 7.257 personas, es el resultado de cruzar los ficheros de demandantes de empleo y de contratos disponibles en el SISPE. En el mismo cuadro, y para poder comparar, se presentan también las mismas variables para el conjunto de población desocupada el último día del mes de marzo del 2012.

De este modo, el cuadro 11 presenta el peso de diferentes variables socio-demográficas y laborales del conjunto de personas desocupadas a 31 de marzo de 2012 y del conjunto de estas personas que pasaron a estar contratadas a lo largo del mes de abril. Un primer examen permite observar que **el perfil de las personas que consiguen salir de la situación de desempleo es, en líneas generales, más joven, con un nivel de estudios superior, una duración de la demanda muy inferior a la media y con un nuevo contrato en el sector de la hostelería**.

Más en detalle, con respecto al grupo de edad, mientras que el 79,6% de los parados que han conseguido un nuevo contrato es menor de 45 años, este porcentaje se reduce al 66,8% para el conjunto de población desocupada. En cambio, las personas de 45 y más solo representan el 20,4% del total de las personas que salen del paro, mientras que para el global de desocupados suponen el 33,2%. Por lo tanto, **la variable edad es muy significativa en el hecho de transitar del paro al empleo**, y como veremos en el apartado siguiente, cuanto más jóvenes más probabilidades de encontrar un trabajo. En cambio, en esta comparación de perfiles socio-demográficos no hay diferencias destacables por sexo.

Con respecto al nivel de estudios, se observa un **porcentaje más elevado de personas con estudios secundarios y de bachiller entre las que pasan a estar ocupadas que en el conjunto de la población desocupada**, si bien en el caso de los universitarios este porcentaje es más bajo.

Cuadro 11. Perfil socio-demográfico y laboral del conjunto de personas en paro (marzo de 2012) y de las personas que salen del paro en las Islas Baleares (abril de 2012)

	Conjunto de personas desocupadas	Personas desocupadas que consiguieron un trabajo
Perciben prestaciones por desempleo	53,2	55,8
Edad		
16 a 29 años	25,7	33,6
30 a 44 años	41,1	46,1
45 a 59 años	27,8	19,1
60 o más años	5,4	1,2
Nivel de estudios		
Sin estudios	0,9	0,7
Primaria	25,7	24,2
Secundaria	49,6	50,5
Bachiller	17,8	19,0
Universitarios	6,0	5,6
Duración del desempleo		
Hasta 3 meses	28,2	33,9
Entre 4 y 6 meses	26,7	46,7
Entre 7 y 12 meses	18,5	12,2
Más de un año	26,6	7,2
Sexo		
Mujer	48,9	47,5
Hombre	51,1	52,5
Nacionalidad		
Español / a	75,7	71,3
Unión Europea	8,5	12,5
Extracomunitario / aria	15,8	16,1
Sector económico		
Agricultura y pesca	1,2	0,7
Industria	4,9	3,6
Construcción	16,5	11,8
Servicios	73,0	82,9
Comercio	13,4	14,8
Hostelería	22,5	36,9
Resto de servicios	37,1	31,1
Sin ocupación anterior	4,4	1,0
Número de Observaciones	89.807	7.257

Fuente: OTIB a partir de datos del SISPE

Por otra parte, las personas extranjeras tienen más presencia entre el grupo que consigue salir de la situación de desempleo (el 28,6%) que en el conjunto de personas desocupadas a 31 de marzo de 2012 (el 24,3%).

Con respecto a las características laborales, las personas que salen del paro en un porcentaje más alto perciben prestaciones de desempleo, y sobre todo tienen una duración del paro inferior a la del conjunto de personas desocupadas. Así, solamente el 19,4% de los que salen del paro llevan inscritos más de seis meses, porcentaje que se eleva al 45,1% en el caso del conjunto de los parados.

Finalmente, si se analiza la actividad económica se comprueba que el **82,9% de los demandantes que han registrado un nuevo contrato durante el mes de abril lo ha hecho en el sector servicios, sobre todo en la hostelería** (el 36,9%), porcentajes por encima de la distribución del conjunto de demandantes parados (el 73% y el 22,5%, respectivamente). En cambio, otros sectores, como la construcción, presentan incidencias de salida muy por debajo de su peso en el conjunto de parados.

6. 3. 4 Determinantes de la transición desde el paro hacia el empleo

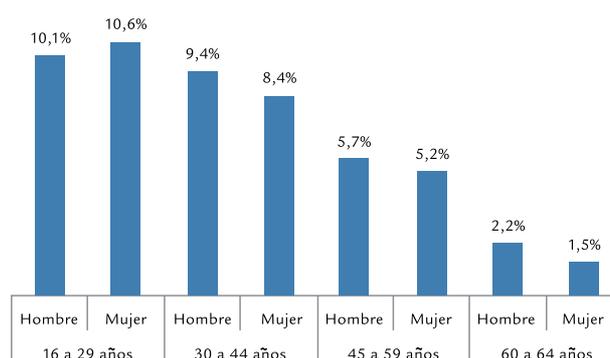
Tal como se ha comentado en el apartado anterior, el cuadro 11 recoge el perfil según el cual se distribuyen las personas que pasan de la condición de desocupadas a la de ocupadas a lo largo del mes de abril. Este análisis descriptivo permite discernir qué características se repiten más a menudo en el colectivo que sale del paro y comparar los resultados con la distribución de la población de origen, eso es, el total de personas en paro a principios de mes. Ahora bien, se puede profundizar en el estudio considerando las **posibles interacciones entre los diferentes rasgos demográficos**, es decir, teniendo en cuenta que las variables no son necesariamente independientes. En este apartado se presentarán los resultados como consecuencia de introducir la influencia que existe entre los atributos más destacados.

Con el fin de aislar el influjo de cada característica, se han estimado modelos de elección discreta a partir de las 96.122 observaciones que forman la población en paro a 31 de marzo de 2012. En todos los casos se ha considerado un modelo logit

binario de variable dependiente de la codificación de las personas que transitan desde el paro hacia el empleo. Las variables explicativas incluidas se han especificado como binarias y se han incorporado las interacciones entre sí en los casos que sean significativas². En todos los modelos estimados las variables exógenas son conjuntamente significativas. Con el fin de facilitar la interpretación de los resultados de las estimaciones, se presentan las probabilidades de cada grupo de encontrar un trabajo.

Los hombres presentan una probabilidad ligeramente superior a las mujeres en el hecho de transitar desde el paro hacia el empleo (el 8,1% y el 7,7%, respectivamente). Además, **la proporción de personas en paro que se han incorporado a un trabajo se reduce con la edad y, así, el grupo de menos de 30 años es el que tiene más facilidades para dejar la situación de desempleo**. Ahora bien, **precisamente en este tramo de edad las mujeres muestran más dinamismo que los hombres a la hora de encontrar un trabajo**, tal y como se puede comprobar en el gráfico 9. La diferencia más notable entre sexos se produce en el grupo de personas entre 30 y 44 años, que supera el punto porcentual, aunque en este caso los hombres muestran una probabilidad más elevada. También hay que destacar las ratios de éxito en la salida del paro para el grupo de 60 a 64 años, las cuales son especialmente reducidas para ambos sexos.

Gráfico 9. Probabilidades de pasar del paro al empleo según el sexo y la edad (abril de 2012)



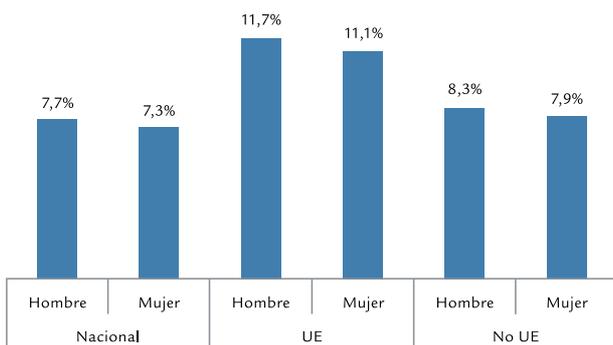
Fuente: OTIB a partir de datos del SISPE

Si se tiene en cuenta la nacionalidad, se constata que los extranjeros de los países de la Unión Europea tienen más probabilidades de transitar desde el paro al empleo (ver el gráfico 10), seguidos de los extranjeros extracomunitarios. Esta vez las diferencias entre sexos se mantienen constantes para todos los grupos, dado que las interacciones entre

² Nivel de confianza del 95%

estos dos rasgos no han resultado relevantes. Las mujeres en paro de nacionalidad española tienen más dificultades para incorporarse al empleo (7,3%) que el resto de grupos, mientras que los hombres extranjeros de nacionalidad comunitaria muestran un grado de dinamismo más elevado (11,7%).

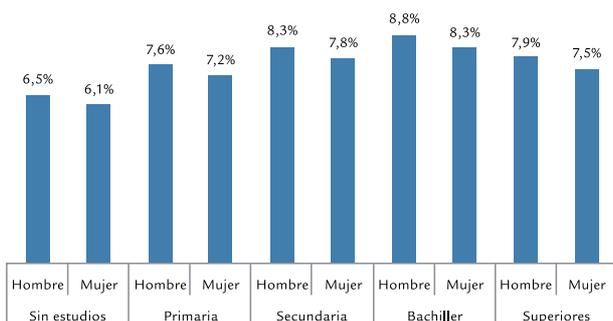
Gráfico 10. Probabilidades de pasar del paro al empleo según el sexo y la nacionalidad (abril de 2012)



Fuente: OTIB a partir de datos del SISPE

Los resultados de la estimación del modelo de respuesta dicotómica que considera el nivel de estudios y el sexo de las personas en paro se muestran en el gráfico 11. **El grupo de personas sin estudios presenta las ratios de salida del paro más bajas, especialmente en el caso de las mujeres (6,1%).** Estas probabilidades se incrementan a medida que mejora el nivel de formación, hasta alcanzar el bachiller, caso en que los hombres presentan una probabilidad del 8,8% para salir del paro. Las diferencias entre sexos se mantienen constantes para todos los atributos del nivel de formación.

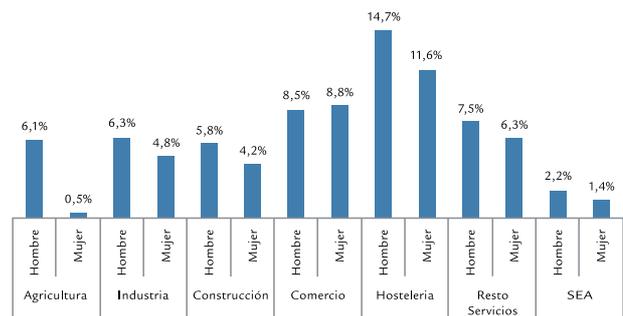
Gráfico 11. Probabilidades de pasar del paro al empleo según el sexo y el nivel de estudios (abril de 2012)



Fuente: OTIB a partir de datos del SISPE

En cuanto a la distribución de las probabilidades por sector económico, es destacable la rama de la hostelería, que presenta las cifras más elevadas. Desde la perspectiva teórica, un hombre en paro encuadrado en esta rama tenía en abril un 15% de posibilidades de incorporarse al empleo; casi el 12% en el caso de una mujer. La siguiente actividad con más dinamismo es el comercio, aunque en este grupo las diferencias entre sexos no son significativas. En realidad, el comercio es el único sector en el que las diferencias entre hombres y mujeres son irrelevantes, mientras que el resto de actividades muestran posibilidades más elevadas para el sexo masculino. El grupo sin empleo anterior (SEA) presenta las ratios de transición más bajas. A pesar de ello, el menor porcentaje de éxito es el de las mujeres del sector primario (0,5%), si bien este colectivo solo representa el 0,2% del total de la población en paro a principios de abril.

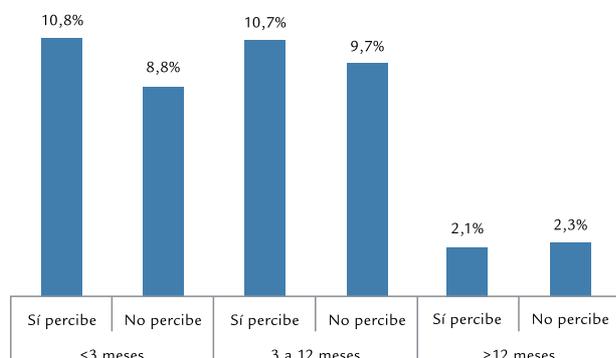
Gráfico 12. Probabilidades de pasar del paro al empleo según el sexo y la nacionalidad (abril de 2012)



Fuente: OTIB a partir de datos del SISPE

En el gráfico 13 se cruza la información de la duración en la situación de desempleo con el hecho de recibir una prestación económica. **Las personas que llevan menos de un año inscritas en el paro tienen una probabilidad de transitar hacia el empleo notablemente superior respecto de los parados de larga duración.** Tanto en el caso de una duración inferior a un trimestre, como en el grupo de tres a doce meses, las probabilidades de encontrar trabajo son superiores si se recibe una prestación económica. En cambio, esta circunstancia cambia para los parados que hace más de un año que están situación de desempleo.

Gráfico 13. Probabilidades de pasar del paro al empleo según la duración de la demanda y si son perceptores de prestaciones por desempleo (abril de 2012)



Fuente: OTIB a partir de datos del SISPE

6.3.5 Movilidad intersectorial en los flujos de salida del paro

En este último apartado se compara el grupo actividad económica en el que trabajaba la persona cuando quedó en paro con el grupo de actividad en que consigue una nueva contratación. Así, pues, el objetivo es analizar la movilidad intersectorial de los individuos que, en situación de desempleo, registraron un contrato durante el año 2011, es decir, conocer si registraron un contrato en la misma actividad económica en que había trabajado anteriormente, o si, contrariamente, presentan una movilidad o trasvase hacia otros sectores económicos. Para facilitar los cruces entre actividades económicas (CNAE-2009), se han agrupado en las secciones siguientes:

G01 Sección A Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca

G02 Secciones B a E Industrias extractivas y manufactureras; suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado; suministro de agua, actividades de saneamiento, gestión de residuos y descontaminación

G03 Sección F Construcción

G04 Sección G Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas

G05 Sección I Hostelería

G06 Sección H y J Transporte y almacenamiento; información y comunicaciones

G07 Sección K Actividades financieras y de seguros

G08 Sección L a N Actividades inmobiliarias; actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades administra-

tivas y servicios auxiliares

G09 Sección O a Q Administración pública y Defensa; Seguridad Social obligatoria; educación; actividades sanitarias y de servicios sociales

G10 Sección R a U Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento; otros servicios; actividades de los hogares como empleadores de personal doméstico; actividades de los hogares como productores de bienes y servicios para uso propio; actividades de organizaciones organismos extraterritoriales

En concreto, el cuadro 12 muestra la matriz para cada grupo de sección económica en que trabajaban los individuos antes de estar en el paro (por columnas) y se indica en qué sección de actividad (porcentaje) se emplearon (por filas). A modo de ejemplo, el primer valor de la fila G01, 36,79%, se tiene que interpretar como el 36,79% de las personas en paro provenientes de la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca que firmaron un contrato durante el 2011 y se emplearon en la misma sección de actividad. De este modo, los porcentajes en color de la diagonal se corresponden con los individuos que trabajan de nuevo en la misma sección económica, mientras que los valores fuera de la diagonal implican movilidad intersectorial.

Del total de personas desempleadas que salieron del paro mediante un nuevo contrato durante el 2011 en las Baleares, el 56,3% lo hizo en la misma sección de actividad económica en que había trabajado antes de estar en el paro. El resto, el 43,7%, registró un contrato en una sección de actividad económica diferente. En el cuadro 12 se observa que la sección económica con más porcentaje de personas que mantienen su actividad es, con diferencia, la hostelería (77,5%), seguida a mucha distancia de la construcción (59,9%), la Administración pública (54,8%) y el comercio (52,3%).

Por otra parte, las actividades económicas con más movilidad intersectorial son las financieras y de seguros (solo el 19,4% de las personas que registraron un nuevo contrato eran demandantes que habían trabajado en esta actividad). También hay que destacar las actividades industriales (G02) y las agrícolas (G01), en las que más del 60% de los demandantes desempleados firmaron un contrato en una sección económica diferente.

Para analizar cuáles fueron las principales actividades económicas en las que se contrataron las personas en paro diferentes a la actividad de origen, nos hemos centrado en las cuatro actividades económicas que implican la mayor parte de los

Cuadro 12. Matriz de movilidad intersectorial (2011)

		Grupo de los contratos									
		G01	G02	G03	G04	G05	G06	G07	G08	G09	G10
Grupo de los demandantes	G01	37,6%	2,7%	13,6%	9,3%	15,9%	2,6%	0,3%	8,5%	7,1%	2,4%
	G02	1,2%	36,1%	9,2%	14,1%	14,8%	4,0%	0,0%	10,5%	6,6%	3,5%
	G03	2,1%	3,2%	59,9%	6,0%	12,9%	2,3%	0,0%	7,1%	4,1%	2,2%
	G04	0,5%	3,1%	4,2%	52,3%	16,4%	3,1%	0,1%	11,2%	5,3%	3,9%
	G05	0,3%	1,0%	2,6%	5,4%	77,5%	1,1%	0,0%	6,6%	2,8%	2,7%
	G06	0,8%	2,4%	4,3%	10,1%	10,4%	51,2%	0,1%	12,6%	4,6%	3,5%
	G07	0,0%	2,6%	1,9%	15,5%	15,5%	7,7%	19,4%	26,5%	8,4%	2,6%
	G08	0,7%	3,0%	5,4%	12,1%	20,6%	4,7%	0,4%	40,4%	7,2%	5,5%
	G09	0,5%	2,1%	14,2%	7,7%	11,4%	3,0%	0,2%	10,5%	54,8%	5,6%
	G10	0,6%	2,2%	4,3%	10,0%	19,1%	3,5%	0,1%	11,0%	10,1%	39,0%

Fuente: OTIB a partir de datos del SISPE

contratos (74,7%) de la muestra estudiada. Estas cuatro actividades son, por este orden, la hostelería (G05), la construcción (G03), las actividades inmobiliarias; las actividades profesionales, científicas y técnicas, y las actividades administrativas y servicios auxiliares (G08), y el comercio (G04). Los principales hechos que se pueden destacar son los siguientes:

- **La hostelería concentra el 28,9% del total de contratos de demandantes en paro del 2011.** Como se ha dicho, el 77,5% de las personas que han firmado un contrato en el ámbito de esta actividad proceden de un anterior contrato en la hostelería. En cambio, el 6,6% de las personas que habían trabajado en la hostelería anteriormente ahora han firmado un contrato en las actividades administrativas (G08), y el 5,4%, en el comercio.
- La construcción presenta el 17,2% del total de la contratación; el 59,9% de estos contratos se firman con personas que anteriormente habían trabajado en esta misma actividad económica. El resto presenta cierta movilidad hacia otras actividades económicas: la hostelería (12,9%), las actividades administrativas (7,1%) o el comercio (6%).
- Las actividades inmobiliarias; las actividades profesionales, científicas y técnicas, y las actividades administrativas y servicios auxiliares aglutinan el 14,8% de la contratación estudiada. En este caso, el 40,4% de las personas proceden de un empleo anterior en la misma actividad eco-

nómica. El resto de personas en paro en esta actividad han firmado un contrato mayoritariamente en la hostelería (20,6%), el comercio (12,1%) o en la Administración pública (7,2%).

- Finalmente, el comercio representa el 13,7% de los contratos estudiados. El 52,3% de las personas con experiencia previa en esta actividad han continuado firmando un contrato en este sector. El 47,7% de las personas en paro que habían trabajado anteriormente en el comercio se ha movido hacia otras actividades: mayoritariamente la hostelería (16,4%) y las actividades administrativas (11,2%).

6.4 Conclusiones

En este monográfico se ha analizado la evolución de la población activa en los últimos años en las Islas Baleares. Se ha visto como, a pesar de la crisis económica, se mantiene la tendencia al alza de estas personas que se quieren incorporar al mercado de trabajo, por encima de la media nacional.

El perfil de esta nueva población activa es predominantemente femenino, y el grupo de edad que más crece es el de los mayores de 45 años, mientras que crece la inactividad entre los más jóvenes, que ante la falta de oportunidades laborales deciden volver a los estudios. Paralelamente se observa que disminuye el número de mujeres inactivas que se dedicaban a las tareas del hogar que, ante la mala situación económica que sufren los hogares, deciden incorporarse a la actividad, ya sea sumándose a las listas de paro en busca de una oferta de trabajo, ya sea pasando a trabajar.

Por otra parte, el fuerte crecimiento de población activa en las Islas Baleares de la última década se explica sobre todo por la entrada de población extranjera. Ahora bien, la coyuntura económica ha provocado un descenso de los residentes extranjeros, sobre todo entre el colectivo no comunitario, lo que ha causada una disminución de población activa extranjera. Sin embargo, Baleares continúa siendo la comunidad autónoma con la proporción más elevada de extranjeros sobre el total de población activa (el 24,9% en el 2011).

Con respecto al empleo, se ha visto que la destrucción de la empleo ha sido más intensa entre el colectivo masculino (el 81,7% del descenso de la afiliación entre 2007 y 2011), así como entre el grupo más joven (desde el 2007 han perdido el 44% de ocupados). En cambio, el grupo de personas mayores de 55 años ha visto aumentar el número de efectivos ocupados, y sobre todo el colectivo de mujeres de más de 45 años, que no ha dejado de crecer en toda la serie estudiada.

Las cifras de paro, la otra cara de la actividad, han experimentado un importante crecimiento en los últimos años, sin precedentes en la serie temporal. A raíz de la pérdida de empleo más elevada entre los hombres, éstos han pasado a ser la mayoría en la situación de desempleo, y han alcanzado tasas de paro por encima de las femeninas. Además de la destrucción de puestos de trabajo, la población en paro se ha incrementado por el aumento de

población activa que el mercado de trabajo no ha podido absorber para emplearla. Asimismo, se ha comprobado que en épocas de bonanza el paro estructural agrupa a la mayoría de los parados, a la vez que no hay paro por destrucción de empleo, ya que se crean puestos de trabajo. Sin embargo, a partir del año 2008 se modifica la distribución del paro, reduciéndose el peso del estructural y aumentando notablemente el motivado por la pérdida de empleo, a la vez que se mantiene estable el que responde a incrementos de población activa. Por grupos de edad y sexo, en el caso de las mujeres, especialmente las mayores de 55 años, el incremento de las cifras de paro se corresponde con el fuerte crecimiento de población activa, dado que en este grupo se continúa creando empleo.

En este monográfico se han analizado también los flujos de entrada y salida de los registros del paro. Los microdatos del SISPE muestran el importante dinamismo del mercado de trabajo balear, dado que incluso en los meses de menos actividad económica y aumento del paro la cifra de personas que salen del paro porque han registrado un nuevo contrato es elevada. Del mismo modo, se ha visto que la crisis económica no ha implicado una reducción de la cifra de personas que transitan del paro al empleo, aunque sí que ha aumentado el número de personas que han entrado en el mercado de trabajo.

Por otra parte, el análisis econométrico ha mostrado que variables como la edad, el sexo, la nacionalidad, el nivel de estudios, la duración de la demanda o el tiempo de permanencia en paro afectan a la probabilidad de encontrar un trabajo. Entre todas estas, la duración del paro y la edad del individuo son las características más influyentes a la hora de incidir en la probabilidad de encontrar un trabajo.

Finalmente, el estudio de la movilidad intersectorial ha mostrado que el 56,3% de las personas que consiguen salir del paro con un nuevo contrato lo hacen en la misma sección de actividad económica en la que ya trabajaban antes de estar en paro. La hostelería (77,5%), la construcción (59,9%), la Administración pública (54,8%) y el comercio (52,3%) son las actividades con menos movilidad intersectorial. En cambio, las actividades económicas con más movilidad intersectorial son las actividades financieras y de seguros, las actividades industriales y las agrícolas, dado que la gran mayoría de los demandantes en paro firmaron un contrato en una sección económica diferente.



**Govern
de les Illes Balears**

Conselleria de Vicepresidència Econòmica,
de Promoció Empresarial i d'Ocupació

www.illesbalears.cat

Cofinanciado por:

Invertim en el teu futur



Unión Europea
Fondo Social Europeo